

El Sur: Instrucciones de uso.

Por **GLORIA SANTANA DÍAZ**

Fue un accidente, un guiño socarrón desde el planeta ameba que rige la perpetuación de la especie, donde las crisis de pareja no son computadas como atenuante. Testigo silencioso, como Bowie también era guapo. Pero pertenecía a un campo léxico distinto. La palabra me separó de él. Pero seguimos admirando el puente, dejándonos en paz el tiempo suficiente como para volver a dirigirnos la palabra, a pesar de ser santa clara.

teníamos buenas historias que contarnos: historias de días enteros sin televisión, por ejemplo. sin radio. sin autopistas. Sin comida también. Y ahora: el accidente. Surgiendo de la nada y sin pedir permiso. no tengo palabras para poder explicarlo. Es terrible. La hipoteca, el teléfono, el coche, y ahora los potitos y los pañales. No sé cómo ha sucedido.

Esta mañana me armé de valor y le dije: ¿no te encuentras raro últimamente? ¿Has notado alguna presencia extraña? ¿Algún ángel que haya renunciado a cualquier tipo de reino en este mundo?

se lo tomó muy mal, y dio un portazo, pero yo también salí de la misma guisa y corriendo escalera abajo, terminé: ¡estamos embarazados! y espero colaboración. Salí del coche con los brazos abiertos y me besó con pasión. Esperé que se fuese para vomitar. Y es que los ángeles, como bien se sabe, siempre pueden ser terribles.